

EL *DICCIONARIO MILITAR* (1749) DE RAIMUNDO SANZ Y LA INCORPORACIÓN DE GALICISMOS AL CASTELLANO¹

MARTA SÁNCHEZ ORENSE

Instituto de Lengua, Literatura y Antropología
Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
marta.sanchez@cchs.csic.es

RESUMEN

El *Diccionario militar, o recolección alfabética de todos los términos propios al Arte de la Guerra* (1749), traducción del *Dictionnaire militaire, ou recueil alphabetique de tous les termes propres à l'Art de la Guerre* de Aubert de la Chesnaye Desbois, obtuvo pésimas consideraciones por parte de escritores posteriores a Raimundo Sanz, su autor, entre otros del lexicógrafo y militar español José Almirante, quien lo tachó de “traducción detestable”. Con este trabajo pretendemos averiguar la veracidad de las críticas vertidas a propósito del elevado número de galicismos que contiene. Para ello, procederemos a examinar el lecionario que conforma su macroestructura y a clasificarlo de acuerdo con su procedencia etimológica, a la vez que prestamos especial atención a la fecha de incorporación a nuestra lengua de los préstamos del francés implicados.

PALABRAS CLAVE: lexicografía militar; traducción; morfología; etimología; galicismos; siglo XVIII.

THE *DICCIONARIO MILITAR* (1749) OF RAIMUNDO SANZ AND THE GALLICISMS INCORPORATED TO THE SPANISH LANGUAGE

ABSTRACT

The *Diccionario militar, o recolección alfabética de todos los términos propios al Arte de la Guerra* (1749), which is a translation of the *Dictionnaire militaire, ou recueil alphabetique de tous les termes propres à l'Art de la Guerre* written by Aubert of Chesnaye Desbois, obtained terrible reviews by following writers to Raimundo Sanz, its author, such as the soldier and Spanish lexicographer José Almirante, who called it “traducción detestable”. In this paper we propose to find out the truth of the criticisms about the high number of Gallicisms which this dictionary contains. For this reason, we will proceed to examine the vocabulary which forms its macrostructure and classify it according to its etymological origin, with special attention to the date of inclusion in our language of French loans involved.

KEY WORDS: military lexicography; translation; morphology; etymology; gallicisms; 18th century.

1. INTRODUCCIÓN

En el año 1749 ve la luz el primer trabajo lexicográfico en lengua española sobre el vocabulario de la milicia, el *Diccionario militar, o recolección alfabética de todos los términos propios al Arte de la Guerra*, que, como su propia portada refleja, es en realidad una “traducción del idioma francés en el español”, lo que en manera

¹ Esta investigación se ha financiado merced al proyecto FFI2010-16324/FILO, del Ministerio de Educación (Dirección General de Investigación).

alguna constituye un ejemplo aislado, según evidencian los datos ofrecidos por los especialistas:

Un cálculo global de todas las publicaciones del siglo XVIII en España arroja una cifra en torno al medio millar de volúmenes. Frente a esta cifra, nuestra encuesta arroja 2.401 ediciones de obras traducidas, es decir, en torno al 50% de los volúmenes publicados [...]. Los números presagian una colonización cultural o lingüística. Como así fue (García Hurtado 1999: 39).

Por lo que hace referencia a las lenguas que se traducen [...], a simple vista destaca el imperio de la lengua francesa con un 53,55%. Le siguen a gran distancia el italiano con 489 ediciones (21,44%) y el latín con 356 (15,61%). El resto de las lenguas tienen una presencia meramente testimonial (inglés: 3,5%; portugués: 2,71%; griego: 1,35%). La primacía del francés es si cabe más acusada por el hecho de que incluso obras originalmente escritas en otra lengua son traducidas al español desde su versión francesa (García Hurtado 1999: 40-41).

En resumen, la obra lexicográfica objeto del presente estudio, el *Diccionario militar* de Raimundo Sanz,² es otra de las muchas manifestaciones del proceso de intenso afrancesamiento al que tanto España, en particular, como Europa, en general, se vieron sometidas a lo largo de todo el siglo XVIII.

No obstante, “en contra de lo que inicialmente pudiéramos suponer, la labor de Sanz no se limitó a la traducción literal del original francés, sino más bien a la adaptación a la lengua y cultura militar españolas de una obra francesa” (Gago-Jover y Tejedo-Herrero 2007: X). Así, aunque su propósito inicial fuera sin más el de verter al castellano la obra del escritor y compilador francés Aubert de la Chesnaye-Desbois, publicada por vez primera en 1742 bajo el título de *Dictionnaire militaire, ou recueil alphabetique de tous les termes propres à l'Art de la Guerre*, pronto fue consciente de que el éxito de esta tarea dependía en buena medida de una mayor implicación por su parte, de ahí que en una de las tres aprobaciones con las que este repertorio se presenta³ puedan leerse las siguientes palabras:

La traducción no es puntual, y fue preciso no ser puntual para ser buena. Según las naciones, así son los genios. Lo que a una conviene, no es igualmente provechoso a todas. Para beneficiar la nuestra, importava mudar algo en la versión. Aquí manifiesta

² Los pocos datos biográficos que se conocen de este autor, debidos casi en exclusiva al bibliógrafo aragonés Félix de Latassa, pueden consultarse en varios de los trabajos dedicados a este importante repertorio de nuestra lengua: Tejedo-Herrero y Gago-Jover (2006: 87-88), Gago-Jover (2007: 60), así como Gago-Jover y Tejedo-Herrero (2007: IX). De todos sus logros profesionales, Sanz muestra predilección por el de “capitán del Regimiento de Real Artillería”, al firmar de esta forma la portada de su traducción.

³ Aparte de la sección preliminar que conforman estas tres aceptaciones, la obra de Sanz también consta de una dedicatoria al excelentísimo señor don Nicolás de Carvajal y Lancaster, una cédula real, una fe de erratas, la suma de la tasa, el prólogo y, por último, una nota de publicidad.

don Raymundo su inteligencia, discreción y talentos, pues sin faltar a la esencia del original francés dispone la copia produciendo utilidades a la patria (Sanz 1749: IX).⁴

En este sentido, ya en un trabajo anterior pudimos comprobar cómo el hecho de rastrear la huella de Sanz en el *Diccionario militar* conduce a la detección de tres modos distintos de alejamiento del texto original: las supresiones, las adiciones y, por último, las pequeñas transformaciones (cf. Sánchez Orense en prensa). Debe notarse, además, que las dos primeras, es decir, tanto las eliminaciones como las ampliaciones de Sanz pueden ser a su vez de dos tipos: el primero, las intervenciones con consecuencias en la macroestructura del diccionario; el segundo, las que afectan solo a su microestructura.

Respecto a las supresiones macroestructurales, podemos afirmar que, por lo general, nuestro lexicógrafo no mantiene las entradas galas que definen realidades u objetos considerados por él obsoletos, como es el caso, entre otros, de *arbaleste*⁵ y *rouet*.⁶ Asimismo, son varios los artículos consagrados por Aubert de la Chesnaye Desbois a la explicación de las instituciones y demás realidades militares específicas de Francia que quedan fuera del repertorio español. Por citar solo un par de ejemplos, destacamos el encabezado por la entrada *bombardiers*,⁷ así como el de las *compagnies de la connetable de France*.⁸ Sanz suele prescindir, finalmente, de aquellos lemas franceses cuyas definiciones aparecen duplicadas bajo otras entradas. Por ejemplo, tanto *arriere-ban* como *ban et arriere*

⁴ Debe notarse que la paginación en números romanos no aparece en el original. Respecto al autor de esta aprobación, se trata de don Pedro Lucuze, quien era en aquel entonces “teniente coronel de infantería [...] y director general de la Real Academia Militar de Matemáticas, establecida en Barcelona” (Sanz 1749: VIII). El “m. r. p. Fr. Francisco Galindo, del Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula” (Sanz 1749: III) y “don Bernardo de Berart, primer ayudante mayor del Regimiento de Guardias Españolas de Infantería” (Sanz 1749: X) son, por otro lado, los responsables de las otras dos aprobaciones.

⁵ “Est une arme composée d'un arc d'acier monté sur un fus de bois; on la bande avec effort par le secours d'un fer propre à cet usage. Elle sert à tirer des bales et de gros traits appellés *matras*, alors on l'appelle *l'arbalète à jalet*. Les arbalètes des anciens étoient de grosses machines qui servoient à jeter des traits” (Aubert de la Chesnaye Desbois 1742).

⁶ “Les arquebuses et les pistolets à rouet sont aujourd'hui des armes fort inconnues. L'on n'en trouve guères que dans les arsenaux et les cabinets des armes où l'on en a conservé quelques uns par curiosité. Ce rouet étoit une espèce de petite roue solide d'acier qu'on appliquoit contre la platine de l'arquebuse ou du pistolet [...]” (Aubert de la Chesnaye Desbois 1742).

⁷ “Louis XIV en 1684 créa le Regiment des Bombardiers, qu'il composa de dix compagnies, tirées des Regimens de Piémont, de Navarre, de Champagne, de la Marine et des Fusiliers, et y en ajouta deux autres; il y fit encore plusieurs augmentations. M. le Comte du Lude en fut le premier colonel lieutenant sans compagnie. Ce Regiment n'est plus. Il a été incorporé dans le Regiment Roial Artillerie. Le 5 Février 1720” (Aubert de la Chesnaye Desbois 1742).

⁸ “Elle est soumise aux ordres de nos seigneurs les mǎrechaux et composée de 48 gardes à cheval, portans hocton pour le service du Roi, d'un prévôt général, de quatre lieutenans et de quatre exempts. Leur uniforme est l'habit bleu, paremens rouges, boutons et agrémens d'argent” (Aubert de la Chesnaye Desbois 1742).

ban son unidades léxicas pertenecientes a la macroestructura del *Dictionnaire militaire* de Aubert de la Chesnaye Desbois, mientras que Sanz prefiere fundir esos dos artículos en uno solo:

Aubert de la Chesnaye Desbois (1742)	Sanz (1749)
<p>ARRIERE-BAN, est la convocation que le Roi fait de sa noblesse pour aller à la guerre, tant de ses vassaux que des vassaux de ses vassaux. Voyez <i>ban</i>.</p> <p>BAN, ET ARRIERE-BAN. <i>Ban</i> a plusieurs significations. La principale est de signifier la convocation des vassaux du Roi au service [...].</p>	<p>BANDO, significa la convocación de los vassallos del Rey a su servicio.</p>

Ya hemos adelantado que, además de estas, varias de las supresiones efectuadas por Sanz afectan a la microestructura de su diccionario, al generar artículos lexicográficos más breves que los del original francés. Es el caso, entre otros, del último párrafo que Aubert de la Chesnaye Desbois dedica al término *poudre*, que versa sobre los lugares y villas de Francia donde hay molinos reales para moler la pólvora, fragmento del que prescinde Sanz en su traducción.

A propósito de las adiciones de Sanz con consecuencias en la macroestructura final de su diccionario, un buen ejemplo lo constituye el lema *metralla*, al no existir en el original un artículo para *mitraille*, el equivalente francés esperable, ni ningún otro del que el autor español pudiera haber partido. Seguramente la inclusión de este nuevo término se deba al deseo de Sanz de dejar constancia de que, al menos en aquel entonces, *metralla* era semánticamente afín a la unidad pluriverbal *cartucho de cañón*:

CARTUCHO DE CAÑÓN. El cartucho es la figura de un cilindro, proporcionado al calibre de la pieza en que se deve disparar. Este está formado de tela, papel fuerte, pergamino o de hoja de lata, y relleno de balas de plomo ordinarias, de clavos, de cadenas, de cascos de granadas [...] Véase *Metralla* (Sanz 1749).

METRALLA, son saquillos de tela común llenos de cascos de granada, pedazos de hierro, clavos viejos, etc., el todo dispuesto en él, de modo que forme un cilindro, y sea del calibre del cañón a que se destina [...] (Sanz 1749).

En otras ocasiones, “parte del texto de la definición francesa, en muchos casos una acepción, se segrega para crear una nueva entrada en español” (Gago-Jover y Tejedo-Herrero 2007: XIV). Tal es el caso de la explicación que Aubert de la Chesnaye Desbois facilita del término *armée*, ya que con ella Sanz no solo establece el artículo *ejército*, sino también el de *armada naval*.

Respecto a las adiciones del traductor con repercusiones en la microestructura del diccionario meta, destacamos la definición de *frasco de fuego*, en la que Sanz decide incluir la finalidad naval con la que contaba este artificio castrense: “Regularmente se sirven de él en los navíos y embarcaciones

corsarias". Por el contrario, no vemos en la obra gala ninguna alusión de este tipo, lo que casa con el hecho probado de que "la marina está ausente de las preocupaciones de los tratadistas militares franceses del siglo XVIII" (García Hurtado 1999: 60).

Debemos mencionar, por último, las ligeras variaciones que experimenta el texto del *Dictionnaire militaire* en su traspaso al español, las cuales solo afectan al interior de los artículos lexicográficos, además de no suponer ni eliminaciones ni ampliaciones del contenido. A esta categoría se adscriben, por mencionar solo dos de los varios recursos detectados, tanto los cambios de tiempo verbal⁹ como las conversiones metrológicas.¹⁰

A la vista de todos estos datos, no resulta extraño que Sanz decida incorporar el siguiente comentario a su prólogo:

El curioso notará cotejando el original con la traducción que en partes he sido breve, en algunas dilatado y en otras no hago mención. En lo primero, me ha parecido conveniente que una sucinta y clara explicación es bastante, sin tanta digresión. En lo segundo, como propio de mi facultad, he aplicado lo que corresponde a nuestro uso. Y en lo tercero, he pasado en silencio lo que he creído no ser esencial, a fin de no aumentar el volumen; pero todo sin salir del orden de traductor (Sanz 1749: XVI).

En definitiva, la labor de traducción asumida por Sanz alcanza altos niveles de complejidad como resultado de la combinación de las lógicas cuestiones traductológicas con las referentes a la lexicografía, la lexicología y la semántica. Asimismo, su perfecto dominio tanto de la historia militar francesa como de la española le llevan a tomar en consideración otros muchos aspectos, los cuales generalmente están ausentes de las preocupaciones de los traductores.¹¹

Ahora bien, a pesar de su profundo calado, durante mucho tiempo el primer diccionario militar de nuestra lexicografía permaneció desconocido. De hecho, tal como apuntan Gago-Jover y Tejedo-Herrero (2007: VII), "desde su elaboración, el trabajo de Sanz quedó sumido en el anonimato, sin que de él tengamos más noticia que un par de breves referencias en las obras de Hevia (1857) y Almirante (1876)".

La primera de estas dos referencias bibliográficas corresponde al *Diccionario general militar de voces antiguas y modernas*, uno más de la larga lista de repertorios especializados en la milicia aparecidos durante el siglo XIX. Su creador, Deogracias Hevia, incluye en el prólogo una "ligera reseña

⁹ "Est un officier [...]" (Aubert de la Chesnaye Desbois 1742: s.v. *maréchal de bataille*). "Era un oficial [...]" (Sanz 1749: s.v. *mariscal de batalla*).

¹⁰ "Le plus gros canon [...] son poids est de 6200 livres" (Aubert de la Chesnaye Desbois 1742: s.v. *canon*). "El mayor cañón [...] su peso es de setenta y dos quintales" (Sanz 1742: s.v. *cañón*).

¹¹ Para más detalles sobre el método de traducción seguido por Sanz, vid. Sánchez Orense (en prensa).

comparativa de cuantos diccionarios y vocabularios militares, hasta hoy, en castellano vieron la luz pública” (Hevia 1857: V), donde a propósito de la obra de Sanz leemos lo siguiente:

En 1744 D. Raimundo Sanz tradujo del francés y publicó un Diccionario militar. Formaba un tomito de 436 páginas, en gruesos caracteres; y, para que pueda formarse juicio de lo escaso que era en voces, bastará decir que en la letra A, que tomaré por término de comparación, solo tenía 47 palabras (Hevia 1857: V-VI).

Aparte de que la fecha de publicación apuntada es errónea, resulta evidente el profundo carácter negativo de esta crítica.

En la misma línea se pronuncia José Almirante, el autor de la segunda y última referencia conocida sobre la obra de Sanz, al asegurar que se trata de una “traducción detestable plagada de galicismos” (Almirante 1876: 794).¹²

Así pues, con el presente trabajo, además de tratar de contribuir a la divulgación del *Diccionario militar* de Sanz, pretendemos averiguar la autenticidad o falsedad de este juicio de valor vertido por José Almirante. Para ello, indagaremos sobre la procedencia de los 453 lemas que conforman la macroestructura de dicho repertorio,¹³ cuestión de la que nos ocupamos seguidamente.

¹² En 1869, con anterioridad a la *Bibliografía militar de España*, el texto del que extraemos esta cita, Almirante saca a la luz su *Diccionario militar*, con el que vuelve a enriquecerse esta particular modalidad lexicográfica del español.

¹³ “Las 691 entradas del diccionario francés quedan reducidas a 629 en el *Diccionario militar*, aunque cerca de un centenar corresponden a acepciones o unidades pluriverbales” (Gago-Jover y Tejedero-Herrero 2007: X).

Tal es el caso de *batalla*, que consta de dos acepciones, y de *ángulo*, que además de aparecer como entrada simple, es el núcleo de varias unidades pluriverbales registradas, a saber, *ángulo del flanco*, *ángulo del centro*, *ángulo flanqueado*, *ángulo flanqueante interior*, *ángulo flanqueante exterior*, *ángulo diminuto* y *ángulo de la espalda*.

Según el proceder lexicográfico actual tanto las distintas acepciones de un término como sus compuestos sintagmáticos deben formar parte de un mismo artículo lexicográfico, de ahí que contabilicemos aquí dos lemas en lugar de 10. Por lo que respecta a los compuestos sintagmáticos cuyos núcleos no constituyen una entrada simple, hemos decidido contemplarlos como si así lo fueran. Es lo que ocurre, por ejemplo, con las voces *ayudante* y *luna*, que, a pesar de documentarse solo en las formas *ayudante de campo* y *ayudante mayor*, por un lado, y *media luna*, por otro, finalmente han formado parte de nuestro estudio lexicológico.

Por último, queremos llamar la atención acerca de la presencia en este repertorio de las siguientes combinaciones léxicas: *abrir la trinchera*, *dominar una plaza*, *doblar el frente de un batallón*, *embestir una plaza*, *frisar un batallón*, *limpiar la trinchera*, *ocupar los puestos*, *pasar la noche en el vivaque*, *reconocer una plaza*, *relevar la trinchera*, *sangrar un foso* y *socorrer una plaza*. Como consideramos que aquí son los verbos la categoría gramatical más importante desde el punto de vista semántico, hemos procedido a su inclusión en el corpus terminológico objeto de estudio, el cual, tras la aplicación de todas estas decisiones, consta de 453 vocablos.

2. CLASIFICACIÓN DE LAS ENTRADAS DEL *DICCIONARIO MILITAR DE SANZ* SEGÚN SU ASCENDENCIA ETIMOLÓGICA O SU ESTRUCTURA MORFOLÓGICA

En primer lugar, debemos destacar que es mayor el porcentaje de términos que responden a alguno de los mecanismos internos de creación léxica disponibles en castellano que los debidos a influencias externas, gracias sobre todo a la extraordinaria productividad de que goza el mecanismo morfológico de la sufijación en el ámbito terminológico de la milicia. De esta forma, como puede constatar en la tabla adjunta,¹⁴ hemos llegado a contabilizar hasta 112 voces portadoras de un sufijo, a las que hay que añadir las 14 originadas por prefijación, así como el único ejemplo existente de derivación por parasíntesis.

Derivados por sufijación	<i>Ayudante, aparejador, ataque, artillero, atacador, altura, alojamiento, adorno, bandera,¹⁵ banqueta, barrera, bloqueo, bombardear, bombardero, bomba,¹⁶ bajada, cinturón, camarada, camisada (o encamisada), campamento, cañón, capitulación, caponera, carabinero, caballería, candelero, castigo, coronela, comandante, cincoño, circunvalación, contravalación, contribución, cestón, corredor, corte, croata, coracero, chaflanar, correría, desfiladero, destacamento, detalle, director, espaldón, espaldonarse, escalada, escuadra, formación, fijante, flanquear, fortín, fogata, fusilero, flechera, grito, guarnición, generala, gobierno, granadero, gastador, herradura, hornillo, hilera, empresario, ingeniero, junta, llamada, luneta, limpiar, morterete, masilla, mando, minador, movimiento, ordenanza, orejón, parapetarse, parada, partida, partidario, patrulla, perdigana, petrinal, pedrero, pica, piquete, puesto, plancheta, ramal, recompensa, retroceso, reforma, remonta, retirada, retorno, revista, sangrar, saludo, secretario, situación, seiseno, salida, subsistencia, telera, teniente, trabajador, trabajo, toesador, tesorero, volante y zarzo.</i>
Derivados por prefijación	<i>Contraataque, contrafuerte, contraguardía, contralínea, contramarcha, contramina, contracola, incommensurable, incomunicable, inaccesible, recámara, retirar, subbrigadier y subteniente.</i>
Parasintéticos	<i>Acantonarse.</i>

¹⁴ Advertimos de que las unidades léxicas de cada campo son enumeradas de acuerdo con su disposición original, asunto de gran trascendencia si se tiene en cuenta que Sanz decide tratarlo en su prólogo: “El curioso notará [...] la falta del riguroso orden alfabético, y que solo está dispuesto a la letra inicial” (Sanz 1749: XVI). Esta peculiar ordenación pseudoalfabética resulta de haber traducido según el orden del original francés: “Cuando la entrada en español comienza con la misma letra que la francesa, Sanz la mantiene bajo esa letra. Sin embargo, cuando la entrada en español comienza con letra diferente a la francesa, Sanz la sitúa bajo esta nueva letra –al comienzo de ella si todavía no ha llegado a esta sección en el texto francés, y al final si ya lo ha hecho” (Gago-Jover y Tejedó-Herrero 2007: X).

¹⁵ “Un ejército formado en el frente de banderas es lo mismo que formado en batalla” (Sanz 1749: s.v. *banderas*). “Insignia baxo la qual los vassallos de un mismo feudo se arreglan. Los antiguos davan el nombre de bandera a los estandartes” (Sanz 1749: s.v. *bandera*). Ya Gago-Jover y Tejedó-Herrero (2007: XVII) repararon en que a la hora de lematizar sustantivos Raimundo Sanz recurre al polimorfismo gramatical: “Son frecuentes los encabezamientos con voces-guía en plural [...], pero también aparecen sendos artículos lexicográficos en los que se encabeza una voz guía en singular, en uno [...], y una en plural, en el otro”, que es precisamente lo que vemos en este caso.

¹⁶ Para una mayor información etimológica de varias de las voces analizadas, como es el caso de esta, consúltese el apéndice etimológico que ofrecemos al final del trabajo.

Por su parte, la creación de *portabandera* se explica por medio de la composición léxica, con lo que un total de 128 lemas del *Diccionario militar* de Sanz obedece a distintos mecanismos de formación de palabras existentes en español.

Respecto a la ascendencia externa de muchas de las palabras lematizadas, la lengua latina es, sin lugar a dudas, la más productiva, puesto que 154, de un total de 319, emanan de ella. Ahora bien, al haber detectado 92 voces patrimoniales frente a 62 latinismos, resulta palpable la supremacía del caudal hereditario o popular, si bien el componente culto cuenta con una fuerte presencia.

<p>Voces patrimoniales¹⁷</p>	<p><i>Águila, ala, arco, armada, armado, arma, abrojo, abrir, batir, barrer, campo, campaña, cabo, caballero, calzada, costado, camino, camisa, caballo, consejo, cuerpo, corona, cortina, cubo, cara, cola, doble, doblar, dragón, día, diente, ejército, escudo, escuela, espalda, espada, estado, estrella, explanada, frente, fuego, fuerte, fondo, grado, galería, gola, gobernador, granada, grueso, hacha (hacha de contraviento), erizo, honda, juez, lado, lanza, mano, luna, maza, mayor, manga, mortero, macho, nuez, obra, orden, olla, pasar, puente, punto, pan, paso, plaza, pie, puerta, pozo, cuadrado, reconocer, regimiento, revés, sitiar, santo, saco, segundo, socorrer, sueldo, tenaza, terreno, tierra, travesa, tesoro, verga y zambullir.</i></p>
<p>Latinismos</p>	<p><i>Acción, ángulo, armisticio, arquitectura, artificio, artífice, ascender, alternación, basa, basilisco, capitán, capital, centro, círculo, columna, comisario, cimera, complemento, conversión, dominar, defensa, disciplina, distancia, división, depósito, eminencia, exponerse, ejercicio, facción, figura, fundamento, fortificación, general, inspector, insultar, inválido, icnografía, infamia, indulto, inexpugnable, línea, máquina, milicia, ministro, ortografía, oficial, órgano, ocupar, provisión, palacio, paralelo, plano, político, ración, relevar, escenografía, secreto, subterráneo, subalterno, uniforme, voluntario y utensilio.</i></p>

No obstante, el tipo de préstamos léxicos más representado es el de los galicismos:¹⁸

¹⁷ “Tan antiguas como las voces populares, y pertenecientes como ellas a la lengua hablada, hay otras que no han tenido un proceso fonético desembarazado de reminiscencias cultas” (Lapesa 1981⁹: 108). Atendiendo a esta idea, hemos decidido agregar a este grupo los llamados semicultismos, denominación por la que son generalmente conocidos.

¹⁸ Para conocer la situación de los galicismos en los siglos precedentes al XVIII –el que centra aquí nuestro interés– resulta imprescindible la consulta de Varela Merino (2009).

Voces de origen francés	<i>Afuste, arcabuz, artillería, alta paga, alabarda, bagaje, bando, barbeta, baluarte, batería, bayoneta, berma, vivaque, blinda, botasilla, brecha, brigada, brigadier, brisura, botín, cadete, calibre, cartucho, carabina, carcasa, caserna, cofre, contrabatería, convoy, cordón, cota, charpa, desfilar, desertor, esclusa, enfilear, estandarte, embrasura, enfilada, espontón, evolución, etapa, etapero, falsabraga, flanco, forraje, furriel, frisa, frisar, fusil, fila, garita, guion, hacha (hacha de corte), intendente, imán, mantelete, mariscal, mina, muerta paga, metralla, oriflama, parque, pastel, pelotón, petardo, prest, cuartel, recluta, rampar, retrincheramiento, salvaguardia, sargento, superintendente, sorpresa, talud, terraplén, toesa, trinchera, trompeta, ventaja, útil, vaguemaestre, víveres y húsar.</i>
--------------------------------	--

Por su parte, los términos de ascendencia italiana son también numerosos, aunque los 37 detectados suponen una cifra muy inferior a la alcanzada por los 85 galicismos anteriores:

Italianismos	<i>Arsenal, asalto, bala, batallón, bicoca, bombardarda, carromato, casamata, coronel, compañía, ciudadela, contraescarpa, cuneta, centinela, colina, escuadrón, escaramuza, escarpa, embestir, foso, fajina, infantería, lanspesada, merlón, mosquete, muralla, pífano, parapeto, penacho, partesana, recinto, reducto, salchicha, salchichón, soldado, testa y zapa.</i>
---------------------	--

A continuación se sitúan, por este orden, los préstamos de origen catalán, los debidos a distintas lenguas germánicas, los de ascendencia griega o que se han compuesto a partir de algún tema heleno, los occitanismos, los arabismos y, por último, los pertenecientes al estrato prerromano:

Catalanismos	<i>Bandolera, barraca, bonete, condestable, cordel, fogón, maestro, nivel, pólvora, preboste, retaguardia, revellín y vanguardia.</i>
Germanismos	<i>Alto,¹⁹ espuela, espía, frasco, franco, guardia, hornabeque y pistola.</i>
Términos debidos al griego	<i>Decágono, eneágono, hexágono, hidrografía, octógono, pentágono, polígono y táctica.</i>
Occitanismos	<i>Batalla, botafuego, capellán, jornada, palizada, perfil y senescal.</i>
Arabismos	<i>Almacén, alférez, ronda, tambor y timbal.</i>
Voces de origen prerromano	<i>Barril y pieza.</i>

De los 6 últimos términos que aún faltan por analizar, 4 son de origen incierto, a saber, *cureña*, *caracol*, *porra* y *sitio*; mientras que *tepe* se trata de una creación de origen expresivo y *alarma* es fruto de la lexicalización “del grito ¡*al arma!*, dado para poner una fuerza en disposición de combate” (DCECH: s.v. *arma*).

¹⁹ “Es una discontinuación de la marcha de tropas, sea para dexarlas descansar o darlas tiempo necesario para emprender alguna acción de guerra” (Sanz 1749). “Se dice alto para hacer parar la gente de guerra quando marcha, a fin de esperar al enemigo y combatirle o para descansarla” (Sanz 1749).

2.1. Los galicismos presentes en Sanz: revisión cronológica

Como ya se ha constatado, entre los lemas del *Diccionario militar* de Sanz los préstamos de origen francés son los más numerosos: ascienden a 85. Este aporte es aún mayor si tenemos en cuenta los 12 términos detectados cuya base de derivación también proviene de esta lengua:

Bloqueo, fin s. XVII, de *bloquear* (1693), y este del fr. *bloquer* 'hacer un bloque', de *bloc* 'bloque', deriv. que a fines del siglo XVI tomó el significado de 'bloquear' por influjo del fr. *blocus* 'fortín de asedio', 'bloqueo', procedente del neerl. med. *blochuus*, cpt. de *bloc* 'tronco cortado' y *huus* 'casa' (DCECH: s.v. *bloquear*).

Comandante, de *comandar* y este del fr. *commander* (DCECH: s.v. *mandar*).

Chaflanar,²⁰ 1633, de *chaflán* 'cara, comúnmente larga y estrecha que resulta en un sólido de cortar una esquina por un plano', 1729 (*chaflanado*, ya 1604), y este del fr. *chanfrein* 'íd.', deriv. del anticuado *chanfraindre* 'cortar en chaflán', y este compuesto de *chant* 'canto, ángulo' y *fraindre* 'cortar' (procedente del lat. *frangere* 'íd.') (DCECH: s.v. *chaflán*).

Desfiladero,²¹ 1705, de *desfilar* (DCECH: s.v. *hilo*).

Destacamento, 1705, de *destacar* y este, en la acepción militar, 1705, del fr. *détacher* 'íd.', castellanizado según el modelo de *atacar* = fr. *attacher*; este y *détacher* tienen el mismo origen que los it. *attaccare* y *staccare* (DCECH: s.v. *atacar*).

Detalle,²² 1817, de *detallar* y este del fr. *détailler* 'íd.' (DCECH: s.v. *tajar*).

Flanquear, 1625, de *flanco* (DCECH: s.v. *flanco*).

Fusilero, 1728, de *fusil* (DCECH: s.v. *fusil*).

Patrulla, de *patrullar* (1728) y este del fr. *patrouiller* 'íd.' (s. XV) (DCECH: s.v. *pata*).

Plancheta, de *plancha* y este del fr. *planche* 'tabla', 'plancha de hierro' (DCECH: s.v. *palanca*).

Subbrigadier, de *brigadier*.

Toesador, de *toesa*.

²⁰ "Obtusar o cortar los ángulos de un batallón. Esto se hace disponiendo los costados de modo que formen un ángulo obtuso, tanto que casi parezca una línea recta. Este movimiento hace mudar la figura de un batallón cuadrado en octágano, y da el medio de presentar las armas por todas partes" (Sanz 1749).

²¹ "Es un camino tan cerrado y estrecho que la tropa que marcha no puede pasar, sino pocos de frente o desfilando; lo que facilita al enemigo detenerle y atacarle con tanta ventaja, como que la retaguardia ni vanguardia no se pueden socorrer. Quando un ejército se ve obligado a levantar un sitio ordinariamente asegura su retirada oponiéndose al enemigo en algún desfiladero" (Sanz 1749).

²² "Hacer el detalle de un ejército, de un regimiento o de una compañía es dar todas las órdenes convenientes al servicio y vigilar sobre su observancia por menor, para que cada uno cumpla con su obligación. Los oficiales generales entran en el detalle de un ejército. Los sargentos mayores en el de un regimiento y en sus destacamentos. Los mayores de brigada en el detalle de su brigada. El mariscal de logis general de la cavallería hace el de ellas y tiene un registro en el que se ve el servicio que cada uno hace. Un teniente de infantería tiene cuidado de su compañía y hace su detalle en ausencia del capitán" (Sanz 1749).

De acuerdo con Pottier (1967: 129), la primera gran oleada de galicismos en castellano tiene lugar durante la Edad Media, especialmente entre los siglos XI y XIII, como consecuencia de la llegada a la Península Ibérica de los monjes cluniacenses y cistercienses. A este período histórico pertenecen *cordón*,²³ *ventaja*, *cofre*,²⁴ *trompeta*, *pastel*, *mina*,²⁵ *mantelete*,²⁶ *sargento*,²⁷ *artillería*, *imán*,²⁸ *fila*, *desertor*,²⁹ *guion*,³⁰ *alabarda*³¹ y *salvaguardia*;³² es decir, hasta 15 voces del corpus lexicográfico analizado.

²³ El significado especializado de *cordón* que nos atañe, a saber, el de “cinta o banda de piedras que se forma donde se concluye la muralla o empieza el parapeto, y circuye toda la plaza” (Sanz 1749), seguramente es fruto de una analogía entre este elemento de fortificación y el complemento vestimentario correspondiente, presente ya en el *Cid*.

²⁴ “h. 1400, del fr. *coffre* ‘id.’ y este del lat. *cōphīnus* ‘cesta’, tom. a su vez del gr. *κόφινος*” (DCECH). Ahora bien, la primera documentación de esta palabra se sitúa un siglo antes, según el CORDE: “Pues toma mi corona la más rica & quarenta *cofres* llenos de plata & líevalo a aquella hermita & ofréscele todo allí” (Anónimo 1300-1305).

²⁵ “Probablemente tomado del fr. *mine* ‘id.’ y este procedente de un galo **mina*, celta primitivo **mein-*, conservado hasta hoy en los idiomas célticos insulares, con el significado de ‘mineral’ y en la forma **men-*” (DCECH). Por lo que respecta a su primera documentación, si bien Corominas y Pascual la sitúan en la segunda mitad del siglo XIII, admiten que el empleo de esta voz es raro hasta finales del siglo XV.

²⁶ “A finales del s. XIV encontramos en el CORDE la primera documentación [...]. La siguiente, desde el punto de vista cronológico, que nos ofrece esta base de datos es de finales del s. XV – comienzos del s. XVI [...]. En esta centuria (s. XVI), se registran dos ejemplos más y, a partir del XVII, encontramos un tímido incremento, y hablamos de tímido porque no son muy abundantes las ocurrencias que para esta voz existen en nuestro idioma, a pesar de que desde el *Suplemento* de Covarrubias (1611: s.v. *gato*) se da cuenta de ella en nuestra lexicografía” (López Vallejo 2008).

²⁷ “Mas de tanto qu’él dava más voces e fablava, el *sargento* le apretava todavía más arebatadamente por lo despojar” (López de Ayala, c 1400).

²⁸ “Amigo discreto, por vuestro dislayo / sabed que m’arrayo de grant jazarán / e cota muy fuerte como piedra *imán*, / non temiendo nada a ningunt lacayo” (Baena 1406 – a 1435).

²⁹ “1732, del fr. *déserteur*, s. XIII, lat. *desertor*” (DCECH: s.v. *desierto*). Gracias al CORDE sabemos que las primeras manifestaciones de este término son bastante anteriores: “E otrosí los que desanparan la su hueste e pásanse a sus enemigos son dichos *desertores*, esto es, ‘desanparadores’” (Anónimo p 1450).

³⁰ “‘Estandarte o cruz que se lleva delante’, 1552, probablemente tomado del fr. ant. *guion* ‘el que guía’” (DCECH: s.v. *guiar*). Gago-Jover (2002) adelanta esta documentación casi un siglo: “*Tratado de las armas* (1462-1465) fol. 256r21, *guitón* deuen los emperadores & reys traer cerca de su persona seyendo en hueste porque se sepa donde está e en su ausencia los condes estables o capitanes generales o presidentes delas huestes”.

³¹ “Tornó a dar otra buelta por la torre y vyo una *halabarda* dorada y byen guarneçyda y de genty l hechura que podya valer X ducados. Tomóla y fuese al duque” (Anónimo, c 1492, *La corónica de Adramón*).

³² “1728, probablemente adaptación del fr. *sauvegarde*, 1233, deriv. de *sauvegarder* ‘proteger’” (DCECH: s.v. *salvo*). Según el CORDE, los primeros ejemplos de este vocablo son ya de la última década del siglo XV: “Pues la dicha toma y robo le han seydo fechos contra lo que sta asentado y capitulado con el dicho rey de Portugal, y en crebantamiento y violacion de una nuestra *saluaguardia*, guiage y seguro, que sobre esto de nos specialmente tiene, fuesse de nuestra merçe

Son también típicos del período medieval los préstamos germanos indirectos, especialmente los introducidos a través del francés, como sucede con *bando, cota, estandarte, forraje*,³³ *garita*,³⁴ *hacha* y *mariscal*.

Con posterioridad a estos se incorporan al castellano los galicismos germánicos siguientes: *botín, flanco*,³⁵ *charpa* y *brecha*.

Según la opinión de Colón (2002), el influjo galo se redujo durante el Renacimiento, lo que no obsta, sin embargo, para que sigan penetrando vocablos, gracias sobre todo a los frecuentes contactos comerciales, políticos y militares establecidos entre España y Francia. En este sentido, “cabe mencionar una serie de voces militares que el español toma prestadas durante la primera mitad del siglo XVI” (Verdonk 2004: 901), como son *arcabuz*,³⁶ *bagaje*,³⁷ *batería*,³⁸ *furriel, parque*,³⁹ *talud*,⁴⁰ *trinchera*⁴¹ y *viveres*.⁴²

y benignidat proueerle, sobre las dichas cosas, de oportuno remedio de justicia” (Anónimo, c 1492, *Fernando a sus autoridades*).

³³ “Et assi mismo por tal / como los mas de ellos eran / ya ydos al punto del dia, los / unos en *forrage* los otros en aguayt” (Fernández de Heredia 1385). “El hallazgo de ejemplos en las últimas décadas del trescientos desacredita que *forraje* sea un galicismo renacentista. Se trata de un préstamo medieval que no alcanzaría ningún éxito hasta el siglo XVI” (López Vallejo 2008).

³⁴ “Et por esto, car puesto que la dicta *garitas* fue fecha en deffension et goarda de toda la uilla, aqueilla seria fecha enel muro que es enla casa et adoberia que es de los dictos çapateros” (Anónimo 1381).

³⁵ Las primeras documentaciones de este término datan de finales del siglo XVI (ápuđ López Vallejo 2008).

³⁶ “Caça, que ninguno la mate con escopeta, ni *arcabuz*, ni con ninguna manera de yerba, so pena de diez mil maravedís y un año de destierro” (Anónimo 1523-1551).

³⁷ “Y quando venían indios metíase la gente menuda y el *bagaje*, y quedaba la de pie a la guardia y los de a caballo salíamos al campo a alancear indios” (Valdivia 1545).

³⁸ “1547, del fr. *batterie* ‘íd.’, derivado de *battre* ‘batir’” (DCECH). La introducción de su antónimo *contrabatería* es sin embargo un poco posterior: “Y quando la plaça la tenga, y disposición por los muchos baluartes, cavalleros y plataformas para poner dos o tres *contrabaterías* a lo que se le plantare, no se ha de estimar poderlas conservar, pues el que sitia de razón no acometerá la empresa sino con fuerças proporcionadas para acaballa” (Mendoza 1595).

³⁹ “El rey don Enrique, tercero deste nombre de Castilla & de León, fue dicho el Doliente, que hizo el monesterio de Miraflores con su *parque*” (Anónimo 1512).

⁴⁰ “Y allí rrelexen medio pie por la parte de fuera en toda la yglesia a la Redonda, asy las paredes commo los botaletes, haziendo commo tengo de hazer un *talud* de piedra labrada con una moldura llana al Romano” (Anónimo 1526). Esta documentación de *talud* contrasta con su tardía recepción lexicográfica: “Inclinación del paramento de un muro o un terreno” (DRAE 1884¹²).

⁴¹ “Fuimos á ver la disposicion del castillo y lo que convenia facer para el cerco; y así se ordenó de empezar de facer ciertas *trincheas*” (Hernández de Córdoba y Aguilar 1497 – 1512).

⁴² “Y diz que [...] la dicha armada fue á la costa de Galisia y ha estado siempre en el dicho Reino y en otras partes, sin haber venido ni estado en la costa de este dicho nuestro Condado y Señorío, de cuya causa los Franceses han hecho muchas presas y tomas de navíos y fustas y zabras de Vizcainos, y les han tomado muchos *viveres* y mercaderías” (Anónimo 1537).

Ahora bien, son más numerosos los galicismos de nuestro corpus introducidos mediada la centuria quinientista, dato que concuerda con la afirmación de Verdonk (2004: 899) de que “a partir de 1567, hay muchos términos militares que desde el francés de Flandes (y sus variedades regionales: el picardo y el valón) penetran en español”. A este grupo pertenecen *afuste*, *botasilla*, *calibre*, *cartucho*, *carabina*,⁴³ *convoy*,⁴⁴ *esclusa*, *espontón*,⁴⁵ *falsabraga*, *petardo*, *cuartel*, *recluta*, *superintendente*⁴⁶ y *terraplén*.⁴⁷

Con posterioridad, en el siglo XVII, hacen acto de presencia *blinda*,⁴⁸ *sorpresa* y *desfilar*.

La llegada de los Borbones al trono de España posibilita la difusión de otro elevado número de palabras francesas, la mayoría de las cuales están ya presentes en el *Diccionario de Autoridades*, como *bayoneta*, *berma*, *vivac* o *vivaque*, *brigada*, *brigadier*, *cadete*, *carcasa*, *caserna*, *enfilas*,⁴⁹ *fusil*, *intendente*, *metralla*, *pelotón*, *pre*⁵⁰ y *toesa*. A pesar de hallarse ausente de este primer repertorio académico, la voz *brisura* también pertenece a este período a la vista de pasajes como el siguiente: “Si se quiere hazer los flancos curbos, será menester dar al orejón a lo menos 7 tuesas y a las *brisuras* de 3 a 4 tuesas” (Calabro 1733).

Por último, es bastante probable que la primera documentación de los galicismos *alta paga*, *barbeta*, *embrasura*, *evolución*, *etapa*, *etapero*, *frisa*, *frisar*, *muerta paga*, *oriflama*, *rampar*, *retrinceramiento*, *útil*, *vaguemaestre* y *húsar* se sitúe precisamente en el *Diccionario militar* de Sanz, de ahí su importancia para la incorporación de estos términos al castellano. Ahora bien, no todas estas unidades léxicas han pervivido hasta la actualidad, según atestigua la lematización en la última edición del DRAE de solo 8 de las 15 citadas:

⁴³ “Mando que ningún cacique ni principal ni indio particular pueda tener ni tenga armas de españoles, como son arcabuces, pistoletes, coras, *carabinas*, espadas, puñales, dagas, ballestas, ni otras armas de españoles ofensivas ni defensivas” (Anónimo 1575).

⁴⁴ Su primera documentación data de 1576 (ápuđ Verdonk 2004: 899).

⁴⁵ “Que se pongan en cubierta y en los alcázares todas las picas, venablos y *espontones* que hay en el galeón” (Anónimo 1582).

⁴⁶ “Se ha de hacer un libro autorizado que ha de estar en poder del escribano del Cabildo de esta ciudad y el libro se ha de titular: Libro del repartimiento de las aguas y valles de Lima, por el cual Su Excelencia o el *superintendente* de las aguas o ejecutores, ofreciéndoseles alguna diferencia o duda” (Anónimo 1577).

⁴⁷ “Estaba la obra repartida en muchos miembros, como cortinas, baluartes, caballeros, plataformas, casas matas, rebellines, foso, estada cubierta, *terraplenes*, casas [...]” (Aguilar 1574).

⁴⁸ “En Flandes, llaman a lo que digo se haze a la parte alta de los cestones, con las estacas y faxina, *blindes*” (Lechuga 1611).

⁴⁹ Recuérdese que también es un lema del *Diccionario militar* de Sanz el sustantivo *enfilada*, cuyo étimo seguramente sea el francés *enfilade*.

⁵⁰ Variante de *prest*. “*Pre*, 1717, o *prest*, del fr. *prêt*, propiamente ‘préstamo’” (DCECH: s.v. *prestar*). Para la datación lexicográfica de esta segunda forma habrá que esperar hasta la tercera edición del DRAE (1791).

Barbeta.⁵¹ f. *Mil.* Trozo de parapeto, ordinariamente en los ángulos de un bastión, destinado a que tire la artillería a descubierto (DRAE 2001²²).

Evolución.⁵² f. Movimiento que hacen las tropas o los buques, pasando de unas formaciones a otras para atacar al enemigo o defenderse de él (DRAE 2001²²).

Etapa. f. *Mil.* Ración que se da a la tropa en campaña o marcha (DRAE 2001²²).

Frisa.⁵³ f. *Mil.* Estacada o palizada oblicua que se pone en la berma de una obra de campaña (DRAE 2001²²).

Oriflama. f. Estandarte de la abadía de San Dionisio, de seda encarnada y bordado de oro, que como pendón guerrero usaban los antiguos reyes de Francia (DRAE 2001²²).

Útil.⁵⁴ m. utensilio (|| herramienta). U. m. en pl. (DRAE 2001²²: s.v. *útil*²).

Vaguemaestre. m. Oficial militar que en el Ejército cuidaba de dar providencia para la seguridad y forma de conducir el bagaje (DRAE 2001²²).

*Húsar*⁵⁵. m. Soldado de caballería vestido a la húngara (DRAE 2001²²).

Por lo que respecta al término *embrasura*, queremos destacar las siguientes palabras que José Almirante le dedica en su *Diccionario militar*:

Los traductores del francés que no saben castellano encuentran *embrasure* y dicen muy frescos *embrasura*; otros lo copian, y al verlo impreso en “libros de texto” se ha llegado a creer no solo que esta voz es española, sino que da cierto relieve “técnico” al que la pronuncia, por ser algo extraña en efecto. Conste que los franceses son dueños de decir *embrasure*, pero los españoles tenemos suficiente con *cañonera* y *tronera*, sin necesidad de *embrasura* (Almirante 1869: s.v. *embrasura*).

⁵¹ Según el CORDE, esta es su primera documentación: “No puede menos de hacerse increíble que ha viendo quedado nuestro Baluarte al descubierto, sin parapeto por la parte de tierra, y no tenerlo por la marina, y mantenerse en el diferentes oficiales, Artilleros, fusileros y gente para el manejo de la Artillería que se disparó á *barbeta*, sufriendo un fuego desesperado por cinco distintas partes, no hubiesen muerto este dia mas que dos Artilleros” (Anónimo 1764). Respecto a su entrada en el diccionario académico, esta no se produce hasta la séptima edición, de 1832.

⁵² “El Comandante, por divertir los pensamientos de la tropa, los hacía formar a las tardes, mandándoles hacer algunas *evoluciones*” (Hernández 1770). Por su parte, la Real Academia Española incluye por vez primera este término en la cuarta edición (1803) de su diccionario, al igual que ocurre con *etapa*.

⁵³ La acepción de fortificación que nos interesa de esta palabra no es mostrada por los académicos hasta la décimatercia edición (1899) de su principal obra lexicográfica, mientras que es en la anterior impresión, fechada en 1884, donde se sitúa la primera datación lexicográfica del vocablo *oriflama*.

⁵⁴ La definición “pl. utensilios” no se halla bajo este lema hasta la décima edición del DRAE (1852). Por su parte, el lema *vaguemaestre* no forma parte de la macroestructura de un diccionario académico hasta 1899.

⁵⁵ “—Teniente coronel soy yo, y con algunos méritos extraordinarios; pero quisiera ser alférez de *húsares* en Hungría primero que vivir en España— dijo uno de los tres que estaban con las tres” (Cadalso 1773-1774). Ahora bien, la incorporación de este término al DRAE tiene lugar un poco después, concretamente en 1803, en la cuarta edición.

Son varios los lexicógrafos que, al igual que Sanz, lo han lematizado, entre otros, Fernández Mancheño (1822), Moretti (1828) y Corsini (1849), lo que vendría a confirmar el proceso de copia entre los distintos repertorios militares. A juzgar por el presente artículo lexicográfico de Almirante, este debe de haber sido también el camino transitado por *rampar*:

Se lee en el *Dicc. Mil.* de Moretti: "Voz francesa admitida en el idioma militar castellano. Es lo mismo que *muralla* o *terraplén*". El *Dicc. Mil.* de Hevia lo copia y el de J. D'W. M. se permite la agravación de entrar en explicaciones "técnicas". Daremos las nuestras. *Rempart*, efectivamente, significa "en francés" *muralla* y *terraplén*; pero cabalmente por tener "en castellano" esas dos palabras y otra tercera *adarve*, más propia aunque desusada, es por lo que no necesitamos el *rampar*. Hay que tener en cuenta que en los primeros años del siglo pasado nos inundamos de galicismos, con los cuales no fue tan rigurosa como debiera la Real Academia Española en la primera edición de su diccionario; pues, a pesar de eso, no inserta semejante voz. Nuestro criterio es bien llano: conceder a cada cuerpo, arma o instituto el derecho "ilegislabable" de fijar su tecnicismo; y, como estamos perfectamente seguros de que ningún ingeniero español ha pronunciado ni escrito *rampar*, por eso, negando el aserto de Moretti, proscribimos esa voz como otras análogas [...] (Almirante 1869: s.v. *rampar*).⁵⁶

Es también notoria la crítica de Almirante hacia el empleo por parte de algunos autores de *retrinchamiento*:⁵⁷

Galicismo ridículo, *retranchement*. Los ingenieros españoles siempre han dicho *atrincheramiento* y basta (Almirante 1869: s.v. *retrinchamiento*).

En los tres últimos casos que nos ocupan, creemos que ha sido la aplicación por parte de Sanz de un método de traducción literal lo que explica su aparición en el primer repertorio militar del castellano, a saber, tanto del galicismo *etapero* como de los calcos *alta paga* y *muerta paga*:

⁵⁶ La influencia ejercida por el primer diccionario militar del español en los posteriores es también palmaria en el caso de la unidad pluriverbal *frisar un batallón*: "Es circuir y cubrir con piqueros todos los mosqueteros presentando la pica contra el esfuerzo de la caballería si quiere ir a cargarlos en una llanura; pero ya no hay picas, la bayoneta calada hace semejante efecto" (Sanz 1742). "Antiguamente se decía así circuir y cubrir con piqueros todos los mosqueteros presentando la pica para resistir el esfuerzo de la caballería" (Fernández Mancheño 1822). "*Táct.* Circuir con piqueros todos los mosqueteros presentando la pica para resistir el esfuerzo de la caballería" (Moretti 1828).

⁵⁷ De esta palabra existen además varias ocurrencias en el CORDE: "Más que esto congojó a nuestro ejército un cañón de la batería de nuestra derecha, que, enfilando con acierto el *retrinchamiento*, mataba muchos, siendo mayor su estrago porque las tropas estaban mui apiñadas" (Gutiérrez de los Ríos 1775). Ahora bien, todas proceden del mismo texto, cuya fecha, como puede constatar, es posterior a la de la publicación del *Diccionario militar* de Sanz.

Aubert de la Chesnaye Desbois (1742)	Sanz (1749)
ETAPIER, ou entrepreneur des étapes, est un particulier qui fait marché avec une généralité ou une élection pour la fourniture des vivres et du fourrage, destinés au passage des gens de guerre [...].	ETAPERO, o assentista de la etapa, es un particular que hace asiento con el rey o con una generalidad para proveher los víveres y forrages destinados a las tropas que marchan [...]
HAUTES PAYES dans l'infanterie sont les deux sergens, les caporaux et les anspesades de chaque compagnie. Les grenadiers, les tambours ont aussi un sol de paye plus que les soldats.	ALTAS-PAGAS en la infantería son los sargentos, cabos, lanspesadas o carabineros de cada compañía. También los granaderos y los tambores tienen mayor paga que los demás soldados.
MORTES-PAYES sont des troupes entretenues pour la garde ordinaire d'une place de guerre. Les troupes d'infanterie qui sont en garnison dans des citadelles ou places de guerre, où il y a pour garnison ordinaire des mortes-payes, ont la droite sur ces <i>mortes-payes</i> et le choix des logemens à leur exclusion.	MUERTAS PAGAS son tropas entretenidas para la guardia de una plaza de guerra o bien es la guarnición fixa, que está compuesta de regimientos o compañías fixas. Quando en la guarnición de una plaza de guerra ay tropa de infantería o guarnición extraordinaria y muertas pagas, los de infantería tienen derecho de elegir los alojamientos primero que las muertas pagas. ⁵⁸

3. CONCLUSIONES

Tras el detenido análisis de las 453 unidades léxicas que conforman la macroestructura del primer repertorio lexicográfico español especializado en la milicia, el *Diccionario militar* de Raimundo Sanz, concluimos que los préstamos de origen gallo constituyen el grupo más abundante. Ahora bien, si tenemos en cuenta que nos hallamos ante una obra del siglo XVIII, época en la que el castellano incrementa considerablemente sus posibilidades expresivas merced a este tipo de préstamos, quizá no nos hallemos ante un dato de especial relevancia. Además, no debe olvidarse que es precisamente el arte militar una de las disciplinas con mayor número de galicismos entre su terminología.

En todo caso, cabe pensar también que esta elevada cifra de lemas de origen francés en realidad está relacionada con la condición de traducción de la obra en la que aparecen. De hecho, son varios los juicios de valor negativos que

⁵⁸ "Paga muerta es un galicismo, *morte-paye*, de los muchos que infestan el *Dicc. mil.* de Moretti. No hay tal locución en castellano" (Almirante 1869: s.v. *paga*). Estas palabras demuestran que la forma en la que Sanz decidió adaptar al castellano la expresión francesa *morte-paye* logró gozar de una cierta popularidad, si bien parece ser que solo entre los lexicógrafos militares, ya que únicamente hemos hallado esta unidad léxica en las obras de estos autores. Para Moretti se dice *paga muerta*: "de la que se asigna a la tropa o compañía fija que guarnece una plaza de guerra", con lo que aquí el referente es el sueldo y no la tropa, a diferencia de lo que sucede en la definición de Sanz. Esta misma transformación es la que experimenta *alta paga*, y no solo en el *Diccionario militar* de Moretti: "Se dice alta paga, y es la que gozan los cabos, cornetas, trompetas, tambores, etc." (Fernández Mancheño 1822: s.v. *paga*). En cambio, no hemos localizado ningún diccionario militar, aparte del de Sanz, en el que el lema *etapero* forme parte de su macroestructura.

acumula la misma a propósito de este asunto, como el pronunciado por José Almirante, autor de distintas obras de temática militar.

Pues bien, tras rastrear la fecha de entrada en nuestro idioma de cada uno de los 85 galicismos detectados, podemos afirmar que 53 de ellos ya eran totalmente usuales en el siglo XVIII, lo que demuestra la escasa trascendencia del repertorio de Sanz en la difusión de los mismos. Merecen, en cambio, un capítulo aparte los 32 términos de origen francés cuya primera documentación sí data de este siglo: *alta paga, barbeta, bayoneta, berma, vivaque, brigada, brigadier, brisura, cadete, carcasa, caserna, enfilarse, embrasura, enfilada, evolución, etapa, etapero, frisa, frisar, fusil, intendente, muerta paga, metralla, oriflama, pelotón, prest, rampar, retrincheramiento, toesa, útil, vaguemaestre y húsar*). Dentro de este amplio grupo juzgamos adecuado establecer una división entre aquellos a los que les conocemos ejemplos fechados con anterioridad al año 1749, cuando se publica el diccionario analizado, y los que muy probablemente hacen acto de presencia por primera vez en nuestra lengua precisamente en esta obra lexicográfica.

Respecto a los primeros, que ascienden a 17 (*bayoneta, berma, vivaque, brigada, brigadier, brisura, cadete, carcasa, caserna, enfilarse, enfilada, fusil, intendente, metralla, pelotón, prest y toesa*), queremos recalcar su manifestación en el primer repertorio académico de nuestra lexicografía, el *Diccionario de Autoridades*, puesto que, con la sola excepción de *brisura y enfilada*, todos ellos engrosan la macroestructura de esta magna obra, lo que en aquel entonces garantizaba su difusión y normalización. Citamos algunos ejemplos:

BRIGADIER. s. m. El oficial que manda una brigada de caballería o infantería, y a los coroneles de los regimientos que la componen, inferior en grado al mariscal del campo. Es voz nuevamente introducida del francés, en cuyo idioma significa esto mismo (*Autoridades 1726-1739*).

PRE. s. m. El socorro diario que se da a los soldados para su mantenimiento. Es voz modernamente introducida y tomada de los franceses (*Autoridades 1726-1739*).

TOESA. s. f. Lo mismo que hexápoda. Es voz francesa nuevamente introducida (*Autoridades 1726-1739*).

En conclusión, 15 es el número total de galicismos en los que verdaderamente puede hablarse de una función decisiva por parte del *Diccionario militar de Sanz* en lo que respecta a su introducción y propagación:⁵⁹ *alta paga, barbeta, embrasura, evolución, etapa, etapero, frisa, frisar, muerta paga, oriflama, rampar, retrincheramiento, útil, vaguemaestre y húsar*, términos que, a

⁵⁹ Debe notarse que el trabajo que presentamos constituye un primer punto de partida en el análisis de los galicismos del siglo XVIII en castellano, estudio que pretendemos abordar próximamente, para el que tendremos muy en cuenta los magníficos trabajos de Álvarez de Miranda (1992, 2004), entre otros, que, a diferencia del presente, no solo ahondan en los préstamos galos que contiene una misma obra lexicográfica, como es aquí nuestro propósito.

nuestro modo de ver, constituyen un conjunto más bien reducido, con lo que concluimos que la crítica esgrimida por Almirante resulta bastante injustificada.

Aubert de la Chesnaye Desbois (1742)	Sanz (1749)
<p>AIDE-DE-CAMP, est un officier qui reçoit et qui porte les ordres des officiers généraux. On donne pour l'ordinaire cet emploi ou cette commission à des volontaires, qui sont de jeunes gens de distinction. Un général a quatre aides-de-camp pour donner ses ordres; les lieutenans généraux, deux; les maréchaux de camp, un; s'ils en ont d'avantage, le roi ne les paye point. Il y a eu de tous tems dans nos armées des aides-de-camp, qui cependant n'ont pas toujours porté ce nom. Le nom d'aide-de-camp se donnoit autrefois à ceux qui aidoient au maréchal-de-camp à faire la répartition des divers quartiers dans un campement. Quand Louis XIV étoit à l'armée, il choisissoit de jeunes gens de qualité pour porter ses ordres et on leur donnoit le titre d'aide-de-camp du roi.</p>	<p>AYUDANTE de campo, es un oficial que recibe y lleva las órdenes de los oficiales generales. Ordinariamente dan este empleo o comisión a los subalternos o voluntarios de distinción. Un general tiene quatro ayudantes de campo para llevar sus órdenes; los tenientes generales, dos; y los mariscales de campo, uno; el rey no les considera más. El nombre de ayudante de campo se dio otras veces a aquellos que ayudaban a un mariscal de campo a hacer la repartición en el terreno para el campamento.</p>

Es más, como demuestra el cuadro anterior, para designar un importante concepto militar Sanz aboga por el empleo del término castizo *ayudante de campo*, en lugar del neologismo de origen francés *edecán* (< fr. *aide de camp*), que en cambio sí fue utilizado por lexicógrafos y autores militares posteriores a él, como se encarga de criticar duramente Almirante:

En los diccionarios militares de Moretti, de Hevia y en varios libros también militares, se ve impresa con toda formalidad esta peregrina voz, como técnica y sinónima de *ayudante de campo*. No es galicismo: es simplemente francés escrito como suena o se pronuncia, *aid-de-camp*. Vale tanto como llamar al sombrero *chapó*, de *chapeau*. Esto sería tolerable, y quizá plausible, en los tiempos de Felipe V, el Animoso, cuando estaba de moda no ser español. El *Dicc. Acad.* 5 (1817) tuvo la debilidad de admitir esta voz; pero el P. Terreros, sin sancionar tamaña aberración o quizá no presumiéndola, trae inocentemente *edecán* por oficial antiguo que mandaba diez hombres, del latín *decanus*, *decurio* y da por equivalente el francés *dixainier* o *dizamier*. Es falso, pero siquiera es más respetuoso (Almirante 1869: s.v. *edecán*).

Para finalizar, queremos añadir el ejemplo de *explanada*, el vocablo más tradicional del castellano para designar el concepto militar de “declive que se continúa desde el camino cubierto hacia la campaña” (DRAE²²). Mientras que nuestro autor aragonés solo lematiza este término castizo, con el que encabeza su traducción del artículo *glacis*, su equivalente francés, Almirante sí se hace eco de ambas formas en su *Diccionario militar* y, curiosamente, sin censurar el recién

introducido galicismo.⁶⁰ De hecho, y quizá como una forma de justificar su decisión, se afana por diferenciar ambos conceptos, como demuestran sus respectivas definiciones:

En fortificación permanente, el espacio inmediato a la cola del glasis, en que ordinariamente se plantan alamedas. En el *Dicc. Acad.*, en los tratados, en la ordenanza, se confunde *glasis* con *explanada*, que, como se ve, no es lo mismo (Almirante 1869: s.v. *explanada*).

Los franceses, que nos han dado esta voz técnica de fortificación, no pueden encontrar su origen, que de todos modos es poco antiguo. Hasta fines del siglo XVII los españoles, tomándolo del italiano, decíamos *espalto*. El *glasis*, que no debe confundirse con *explanada*, es la tierra dispuesta en larga y suave pendiente o declive desde la cresta del camino cubierto, o desde el borde de la contraescarpa hasta confundirse con el terreno o suelo natural [...] (Almirante 1869: s.v. *glacis* o *glasis*).

APÉNDICE ETIMOLÓGICO

ABROJO. “Contracción de la frase latina *aperi ōculos* ‘abre los ojos’, originariamente advertencia al que segaba en un terreno cubierto de abrojos para que se guardara de los mismos, y luego nombre de la planta” (DCECH).

ALABARDA. “Del alem. medio *helmbarte* ‘íd.’, propiamente ‘hacha de mango largo’, compuesto de *helm* ‘empuñadura’ y *barte* ‘hacha’; el castellano lo tomó probablemente del fr. *hallebarde*” (DCECH). Ahora bien, no son pocos los investigadores que apuntan la posibilidad de que el italiano *alabarda* sea el verdadero responsable de esta transmisión: “La proximidad de la cronología entre los primeros documentos franceses e italianos impide afirmar con certeza qué lengua es la responsable del préstamo en español” (López Vallejo 2008). En idéntica situación se encuentran *cartucho* y *viveres*, si bien en ambos casos nuestra decisión final ha sido la de apostar por su ascendencia gala.

ALTO. “‘Detención en una marcha’ e interj. de sentido correspondiente, 1571, del alem. *halt* ‘íd.’, deriv. de *halten* ‘detener’” (DCECH: s.v. *alto* II).

ARMADO. “Del lat. *armātus*, -a, -um ‘íd.’, pp. de *armō*” (Segura Munguía 2007).

⁶⁰ Según el CORDE, la primera documentación de *glacis* proviene de un texto del escritor y religioso español José Francisco de Isla, uno de los más serios detractores de la masiva incorporación de galicismos a la que se vio sometida su lengua durante el siglo XVIII. En este pasaje, que ofrecemos, resulta evidente el malestar causado por la divulgación entre sus coetáneos de una serie de voces, entre ellas *glacis*: “Créame usted que éstas están llenas de hombres verdaderamente eruditos, cultivados y aun doctos, amantísimos de nuestra lengua, bien instruidos de las riquezas que encierra y muy persuadidos a que, dentro de su tesoro, tiene sobrados caudales para salir con lucimiento de cuantas urgencias se la puedan ofrecer, a excepción de tales cuales voces facultativas y de otras pocas peculiares, que es preciso se presten unas lenguas a otras, sin que se eximan de esta necesidad aun las primitivas, matrices u originales. Cónstame que estos verdaderos españoles gimen ocultamente de haber hallado ya, entremetidas y como avecindadas en sus oficinas, muchas voces que pudieran y debieran haberse excusado, como departamento, inspección, aproches, *glacis*, bien entendido que, hacer el servicio, será responsable, inteligenciado el Rey, exigir del vasallo y otras innumerables” (Isla 1758).

- BALUARTE. “h. 1460, *Vida de D. Álvaro de Luna*, del fr. ant. *boloart*, *balouart* ‘íd.’ (hoy *boulevard*), y éste del neerl. med. *bolwerc*, es decir, ‘obra (*werk*) hecha con vigas gruesas (*bol* = alem. *bohle*)’. Al castellano debió de llegar a través de la lengua de Oc. o del catalán (*baluard*), donde aparece también en el siglo XV” (DCECH). Ante la incapacidad de saber con absoluta certeza cuál ha sido el canal por el que se ha transmitido este préstamo al castellano, hemos decidido consignarlo como un galicismo más, si bien probablemente no lo sea.
- BANDOLERA. “‘Correa que cruza el pecho y la espalda y sirve para colgar una arma de fuego’, 1629, del cat. *bandolera* ‘íd.’, deriv. de *bandoler*, porque así llevaban ellos las suyas para comodidad en sus marchas por la montaña; de Cataluña “tierra clásica del bandolerismo en el s. XVII” (Mz. Pelayo), pasó el vocablo a todas las lenguas europeas” (DCECH: s.v. *bando II*).
- BOMBA. “En la ac. ‘proyector esférico de gran calibre’, 1569, se trata, en realidad, de un deriv. regresivo de *bombarda* ‘íd.’, 2.º cuarto s. XV” (DCECH).
- BOMBARDA. “Del it. *bombarda* ‘máquina de guerra para lanzar proyectiles’” (López Vallejo 2008).
- BOTAFUEGO. “‘Varilla para pegar fuego a las piezas de artillería’, 1555, tomado del oc. ant. *botafoc*, antes que del it. *buttafuoco* (hasta 1612); comp. cast. *botafogo* en 1609 y 1709” (DCECH: s.v. *botar*).
- CARACOL. “h. 1400, voz común a los tres romances hispánicos y a la lengua de Oc (*cacalaus*, *cagarol*, *caquerolle*), de origen incierto; quizá salió por metátesis de una raíz expresiva *cacar-*, como nombre de la cáscara del caracol; en Castilla y Portugal es posible que sea antiguo préstamo catalán u occitano, por la mayor y más antigua popularidad del caracol como comida popular en estas tierras, en las que ya se encuentra el vocablo en el s. XIV” (DCECH).
- CARTUCHO. “1588, del fr. *cartouche*, y este del it. *cartoccio*” (DCECH: s.v. *carta*). Sobre la variante *cachucho*, véase Varela Merino (2009: s.v. *cartucho*).
- CASERNA. “‘Bóveda a prueba de bomba’, 1702, *DHist.*, del fr. *caserne* (s. XVI), hoy ‘cuartel’, tomado a su vez del oc. *cazerna* ‘grupo de cuatro personas’, que era el número de soldados que se alojaba primitivamente en las citadas bóvedas. La voz occitana procede del lat. vg. **quaderna*, lat. *quaterni* ‘de cuatro en cuatro’” (DCECH).
- COLINA. “1623, del it. *collina* ‘loma extensa y algo elevada’, deriv. de *colle* ‘colina’, que procede del lat. *cōllis* ‘íd.’; entró como palabra de soldados” (DCECH).
- COMPAÑÍA. “Del it. *compagnia*” (López Vallejo 2008).
- CONDESTABLE. “Adaptación del cat. *conestable* con el influjo de *conde*” (López Vallejo).
- CONTRABATERÍA. Del fr. *contrebatterie* (1580-1608) (cf. TLF).
- CUREÑA. “1601, ‘armazón en que se monta el cañón de artillería’, antiguamente *curueña* ‘palo de ballesta’, 1373, de origen incierto. Probablemente del lat. *colūmna* (de donde el occitano *coronna* ‘columna’ y milanés *corogna* ‘sostén de un emparrado’) alterado bajo el influjo del sufijo *-ueño* y de *cuero*, porque las cureñas de ballesta iban forradas con este material; el palo de la ballesta se apoyaba verticalmente en el suelo al tenderla y podía compararse por la forma a una columna” (DCECH).
- DESFILAR. “1684, del fr. *défiler*, deriv. de *file* ‘fila’” (DCECH: s.v. *hilo*). Para Varela (2009) *desfilas* es exactamente un préstamo semántico del francés *défiler*. Consúltese a esta misma autora a propósito de *deshilar*, *ahilar* y otros derivados.
- DIRECTOR. “De *directum*, participio latino de *dirīgō* (esp. *dirigir*)” (DCECH: s.v. *dirigir*).
- EMBRASURA. Del fr. “*embrasure* (1616) ‘ouverture pratiquée dans un mur pour pointer le canon’” (TLF).
- ENFILADA. Del fr. *enfilade*, que cuenta con ejemplos desde principios del s. XVII. *Enfilade* ‘suite de choses, en particulier de chambres, disposées à la suite les unes des autres’. *Prendre en enfilade*, *d’enfilade* ‘prendre dans le sens de la longueur’, acepción propia de la milicia (cf. TLF).

- ENFILAR. “‘Poner en fila’, 1732, del fr. *enfiler*, s. XIII” (DCECH: s.v. *hilo*).
- ESCLUSA. “Del participio latino *exclusa* procede el fr. *écluse* ‘esclusa’, de donde el cast. *esclusa*, tomado durante las guerras de Flandes, con restitución del prefijo clásico (pero vulgarmente **eclusa* pasó a *enclusa*, citado por *Aut.*, de donde el vasco *inkulusa*)” (DCECH: s.v. *clausura*).
- ETAPERO. Del fr. “*étapier* ‘celui qui est chargé d’assurer à l’étape le ravitaillement des troupes’” (TLF).
- EVOLUCIÓN. “1817, del fr. *évolution*, 1536, ‘íd.’ y este del lat. *evolutio*, *-onis* ‘acción de desenrollar, desenvolver, desplegar’” (DCECH: s.v. *volver*).
- EXPLANADA. “Del lat. *explanāta* ‘allanada’” (DRAE 2001²²).
- FAJINA. Para más datos sobre el origen de este término, vid. Sánchez Orense (2012: 105).
- FOGÓN. “Hay motivos para sospechar que fuese catalanismo náutico al principio, y luego extendido a otras aplicaciones. El cat. *fogó* tiene mucha más amplitud semántica que en castellano” (DCECH: s.v. *fuego*).
- FONDO. “Del lat. *per fondo*, voz ant. y dial., que procede del lat. *profūndus* ‘íd.’. El prefijo *per* fue probte. interpretado como intensivo y se suprimió” (Segura Munguía 2007).
- FORRAJE. “Del fr. *fouirage* ‘hierba de prados empleada como pienso’, derivado del fr. ant. *fuerre* y este del fránico **fōdar* ‘alimento’” (DCECH).
- FRISA. Del fr. *fraise* ‘palissade hérissée en position horizontale pour défendre le sommet d’une escarpe ou d’une contre-escarpe’, acepción de fortificación ya documentada en 1628 (cf. TLF). La forma castellana fue seguramente asimilada a la ya existente *frisa* ‘tela ordinaria de lana’ (1220-50).
- FRISAR. Según el TLF, *friser un bataillon* significa en francés “le border d’hommes armés de piques et de baïonnettes”. Por tanto, lo más probable es que de nuevo nos encontremos ante un galicismo, si bien en la fijación de la forma castellana definitiva hubo de ejercer influencia *frisar* ‘levantar y rizar los pelillos de algún tejido’, ya documentado en 1490.
- GALERÍA. “Del b. lat. *galilaea* ‘atrio o claustro de una iglesia’, que a su vez procede del nombre de Galilea, región de Palestina [...]. Es probable [...] que el vocablo se empleara primero en el bajo latín monacal, y sólo después se secularizara en su aplicación, pasando al mismo tiempo a los idiomas vulgares [...]. El cambio fonético de *galilaea* en *galería* es fácil también en un vocablo que oscilaba entre el uso culto de los conventos y el más vulgar de los palacios y castillos de señores feudales” (DCECH).
- GOBERNADOR. “Del lat. *gubernātor*, *-ōris*” (Segura Munguía 2007).
- GRANADA. “Del lat. [*malum*] *granātum* ‘manzana de granos’” (López Vallejo 2008).
- HACHA. “*Hacha I* ‘antorcha’, h. 1400; junto con el gall.-port. *facha* o *facho* procede de una alteración del lat. *facūla* ‘antorcha pequeña’ (diminutivo de *fax*, *-cis* ‘antorcha’). Dicha alteración sería probablemente **fascula*, debida a un cruce con *fascis* ‘haz, hacina’, sugerido por la formación de antorchas con varias velas juntas o con un hacinamiento de teas y otras materias inflamables” (DCECH).
- HACHA. “*Hacha II* ‘herramienta para cortar árboles, etc.’, med. s. XIII; del fr. *hache* ‘íd.’ y este del fránico **happja*” (DCECH).
- HÚSAR. Del fr. “*hussard* (1532) ‘cavalier de l’armée hongroise’” (TLF).
- INFANTERÍA. *Infantería* (1605, *Quijote*), del it. “*fanteria* ‘l’insieme delle truppe composte dai soldati che procedono e combattono a piedi’” (TLIO).
- INTENDENTE. “1737, del fr. *intendant*, 1568” (DCECH: s.v. *tender*).
- MAESTRE. “Variante del lat. *magīster*, *-tri* que probablemente se tomó del cat. antiguo *maestre*” (DCECH: s.v. *maestro*).
- NIVEL. “Med. s. XV, del lat. vg. **libēllum*, en latín clásico *libēlla* ‘íd.’, diminutivo de *libra* ‘balanza’; recibido por conducto de otra lengua romance, probablemente el cat. *nivell* (*livell* en la Edad Media)” (DCECH).

- PALIZADA. “Probablemente del oc. ant. *palissada* ‘íd.’ (de donde asimismo el fr. *palissade*), en vista de las formas en *ç*, que no serían normales en castellano” (DCECH: s.v. *palo*).
- PERDIGANA. “Perdiz nueva’ en arag. y rioj. Derivado de *perdiz*” (DCECH: s.v. *perdiz*).
- PETRINAL. “De *petrina* (princ. s. XIII), variante antigua de *pretina* (h. 1600) ‘correa que ceñía el pecho’, y este de **pectōrīna*” (Segura Munguía 2007).
- PÓLVORA. “h. 1350, especialización de sentido del cat. *pólvara* ‘íd.’, propiamente ‘polvos’, ‘polvo de tierra’, s. XIII, que viene del lat. *pŭlvĕra*, plural de *pulvis*” (DCECH: s.v. *polvo*).
- PORRA. “s. XII. Voz común al cast. con el port. (1136) y el cat., de origen incierto, aunque quizá provenga del lat. *pōrrum* ‘puerro’, por comparación del bastón de cabo grueso con la hortaliza de tallo largo y bulbo a un extremo. Sin embargo, teniendo en cuenta el languedociano, provenzal y francoprovenzal *borra* ‘íd.’, podría venir del célt. *borro* ‘grueso’. Ambas etimologías tropiezan con una grave dificultad fonética (la *ó* en aquella, la *p-* en esta), que acaso pudiera eliminarse suponiendo que en España hubo un cruce de los dos vocablos” (DCECH).
- RAMPAR. Del fr. *rempart*, cuya primera documentación data ya de 1370 (cf. TLF).
- RETRINCHERAMIENTO. Lo más probable es que esta forma se deba al francés *retranchement* ‘obstacle, construction servant à se protéger, à se défendre des assaillants’ (ya en 1587) (cf. TLF), con influjo del término castizo *atrincheramiento*, de *atrincherar*.
- REVELLÍN. “Del cat. *rivellí*, donde se trata de un italianismo (de *rivellino*)” (Colón 2008: 118-120).
- RONDA. “Del ár. *rubt*, pl. de *râbita* que también significa ‘patrulla de jinetes guerreros’” (DCECH: s.v. *rebato*).
- SALCHICHÓN. Del it. “*salsicione* (s. XIV)” (TLIO).
- SITIO. “De origen incierto. Quizá sea una alteración semiculta del lat. *sĭtus*, *-ūs* ‘íd.’, con influencia de *asedio* (lat. *obsidio*) o del verbo *sitiar* para la terminación *-io*” (DCECH).
- SORPRESA. “Primera década del s. XVII, del fr. *surprise* (participio pasado de *suprendre*, sustantivado en forma femenina) ‘acción por la cual se coge a alguien o algo de improviso’. El término francés cuenta con testimonios desde 1559” (López Vallejo 2008). Para más datos, vid. Varela (2009).
- SUPERINTENDENTE. “Del fr. anticuado *superintendant*, fin s. XIV” (DCECH: s.v. *tender*).
- TELERA. “Voz que designa varios objetos en forma de palo o de barra de hierro; probablemente deriv. del lat. *tĕlum* ‘dardo’” (DCECH).
- TIMBAL. “1739, de un cruce entre el ár. *ṭabl* y la voz *tímpano*” (DCECH: s.v. *atabal*).
- TROMPETA. “h. 1400, del fr. *trompette*, 1339” (DCECH: s.v. *trompa*).
- VAGUEMAESTRE. Del fr. “*vaguemestre* (1678) ‘officier chargé de veiller à la bonne marche des convois militaires’” (TLF).
- VIVAQUE. “1739, del fr. anticuado *bivac*, 2.^a mitad s. XVII (hoy *bivouac*), y este del alem. dial. *bĭwacht* o *bĭwache*, cpt. de *bĭ* ‘junto a’ (alem. *bei*) y *wache* ‘vela, guardia’, deriv. de *wachen* ‘velar’” (DCECH).
- ZAMBULLIR. “h. 1630. Antes y hoy todavía *çabullir*, s. XIII. Parece ser alteración del antiguo *sobollir*, princ. s. XIII, ‘sepultar’, cat. ant. *sebollir* ‘íd.’, s. XIII, cuya forma primitiva es la cast. y cat. ant. *sebellir*, h. 1250. Resulta de una alteración del lat. *sepelire* ‘íd.’ en **sepullire* bajo la acción del participio *sepultus*. El cast. ant. *çabullir* significa todavía ‘cubrir (el agua)’ o ‘sumergir’, pero sin idea de brusquedad, que se desarrolla más tarde; la sílaba *za-* se debe al influjo de los sinónimos *zapuzar* y *zahondar*” (DCECH).
- ZARZO. “Del ant. *sarzo*, con *-z-* sonora, y éste probablemente de *sarzir*, variante de *zurcir* existente en castellano antiguo y en catalán” (DCECH: s.v. *zarza*).

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

- AGUILAR, P. de (1574), *Memorias del cautivo en la goleta de Túnez* [CORDE].
- ANÓNIMO (1300-1305), *Libro del cavallero Cifar* [CORDE].
- ANÓNIMO (1381), *Sentencia de un pleito* [Documentos Lingüísticos Navarros] [CORDE].
- ANÓNIMO (p 1450), *Las Etimologías romanceadas de San Isidoro* [CORDE].
- ANÓNIMO (c 1492), *La corónica de Adramón* [CORDE].
- ANÓNIMO (c 1492), *Fernando a sus autoridades* [Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes Católicos, I] [CORDE].
- ANÓNIMO (1512), *Crónica popular del Cid* [CORDE].
- ANÓNIMO (1523-1551), *Repertorio de todas las premáticas y capítulos de cortes* [CORDE].
- ANÓNIMO (1526), *Contrato doña Brianda* [Documentos de los conventos de Guadalajara] [CORDE].
- ANÓNIMO (1537), *Provisión Real del Consejo para que el Corregidor del Condado y Señorío de Vizcaya envíe relación...* [CORDE].
- ANÓNIMO (1575), *Ordenanzas particulares para los pueblos de indios del distrito de la Paz* [CORDE].
- ANÓNIMO (1577), *Ordenanzas sobre la distribución de aguas del valle de Lima* [CORDE].
- ANÓNIMO (1582), *Relación, acaecimientos y navegación de la armada del Marqués de Santa Cruz, desde...* [CORDE].
- ANÓNIMO (1764), *Testimonio literal de lo ocurrido en Ataque y defensa de la Plaza de Manila Capital de las Islas...* [CORDE].
- BAENA, J. A. de (1406 – a 1435), *Poesías* [Cancionero de Baena] [CORDE].
- CALABRO, M. (1733), *Tratado de fortificación o arquitectura militar* [CORDE].
- CADALSO, J. (1773-1774), *Cartas marruecas* [CORDE].
- FERNÁNDEZ DE HEREDIA, J. (1385), *Gran crónica de España* [CORDE].
- GUTIÉRREZ DE LOS RÍOS, C. (Conde de Fernán Núñez) (1775), *Diario de la expedición contra Argel* [CORDE].
- HERNÁNDEZ, J. A. (1770), *Diario que el capitán, don Juan Antonio Hernández ha hecho de la expedición contra los indios...* [CORDE].
- HERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y AGUILAR, G. (1497 – 1512), *Correspondencia del Gran Capitán* [Cartas del Gran Capitán] [CORDE].
- ISLA, J. F. de (1758), *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes* [CORDE].
- LECHUGA, C. (1611), *Discurso en que trata de la artillería con un tratado de fortificación* [CORDE].
- LÓPEZ DE AYALA, P. (c 1400), *Taducción de las Décadas de Tito Livio* [CORDE].
- MENDOZA, B. de (1595), *Teórica y práctica de guerra* [CORDE].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Banco de datos. Corpus diacrónico del español* [en línea] [Consulta: 25 enero 2013]. Disponible en: <<http://www.rae.es>>. [CORDE].
- SANZ, R. (1749), *Diccionario militar, o recolección alfabética de todos los términos propios al Arte de la Guerra* [...], Barcelona, Imprenta de Juan Piferrer.
- VALDIVIA, P. de (1545), *A Hernando Pizarro* [Cartas que tratan del descubrimiento y conquista de Chile] [CORDE].

Fuentes secundarias

- ALMIRANTE, J. (2002 [1869]), *Diccionario militar*, Madrid, Ministerio de Defensa.
- ALMIRANTE, J. (1876), *Bibliografía militar de España*, Madrid, Imprenta y fundición de Manuel Tello.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, P. (1992), *Palabras e ideas: el léxico de la Ilustración temprana en España (1680-1760)*, Madrid, Anejo del BRAE nº 51.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, P. (2004), "El léxico español, desde el siglo XVIII hasta hoy", en *Historia de la lengua española*, Cano, R. (coord.), Barcelona, Ariel, 1037-1064.
- AUBERT DE LA CHESNAYE-DESBOIS, F.-A. (1742), *Dictionnaire militaire, ou recueil alphabetique de tous les termes propres à l'art de la guerre*, París, Chez Gissey y Chez Bordelet.
- BELTRAMI, P. (dir.), *Tesoro della lingua italiana delle origini* [en línea]. Firenze: Istituto Opera del Vocabolario Italiano, 15 octubre 1997, 15 abril 2013 [Consulta: 22 enero 2013]. Disponible en: <<http://tlio.ovi.cnr.it/TLIO>>. [TLIO].
- COLÓN DOMÉNECH, G. (2002), "Elementos constitutivos del léxico español", en *Para la historia del léxico español*, Soler, A. y Mañé N. (eds.), Madrid, Arco/Libros, 19-44.
- COLÓN DOMÉNECH, G. (2008), "Joan Coromines i les llengües romàniques", en *Joan Coromines i la filologia romànica*, Cabré, T., Prat, M. y Torruella, J. (eds.), Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 115-122.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A. (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos [DCECH].
- CORSINI, L. (1849), *Vocabulario militar*, Madrid, Imprenta del Semanario e Ilustración.
- D'WARTELET, J. (1863), *Diccionario militar*, Madrid, L. Palacios.
- FERNÁNDEZ MANCHEÑO, J. (1822), *Diccionario militar portátil, o recopilación alfabética de todos los términos propios de las ciencias militares, explicación de los empleos de la milicia y sus obligaciones [...]*, Madrid, Imprenta de Miguel de Burgos.
- GAGO-JOVER, F. (2002), *Vocabulario militar castellano (siglos XIII-XV)*, Granada, Universidad de Granada.
- GAGO-JOVER, F. (2007), "Léxico militar del siglo XVIII: El *Diccionario militar* de Raimundo Sanz", en *Historia de la lexicografía española, Anexos Revista de Lexicografía 7*, Campos Souto, M., Cotelo García, R. y Pérez Pascual, J. I. (eds.), A Coruña, Universidade da Coruña, 59-67.
- GAGO-JOVER, F. y TEJEDO-HERRERO, F. (2007), "Introducción", en *Diccionario militar*, Sanz, R., Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", VII-XXI.
- GARCÍA HURTADO, M.-R. (1999), *Traduciendo la guerra : influencias extranjeras y recepción de las obras militares francesas en la España del siglo XVIII*, A Coruña, Universidade da Coruña.
- HEVIA, D. (1857), *Diccionario general militar de voces antiguas y modernas*, Madrid, Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra.
- IMBS, P. (dir.) (1971-1986), *Trésor de la langue française. Dictionnaire de la langue du XIXe et du XXe siècle*, París, Centre National de la Reserche Scientifique-Gallimard. [TLF].
- LAPESA, R. (1981⁹ [1942]), *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- LÓPEZ VALLEJO, M. Á. (2008), "Glosario de términos militares", en *Historia del léxico militar en el español áureo: La conquista de Granada, el conflicto hispano-italiano y las guerras de Flandes*, López Vallejo, M. Á., Granada, Repositorio Institucional de la Universidad de Granada, Tesis Doctoral, 199-1240.

- MORETTI, F. (1828), *Diccionario militar español-francés*, Madrid, Imprenta Real.
- POTTIER, B. (1967), "Galicismos", en *Enciclopedia lingüística hispánica. Elementos constitutivos II*, Alvar, M. et alii. (dirs.), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 127-151.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1990 [1726-39]), *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Gredos. [Aut.].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [CD-ROM]. Madrid: Espasa Calpe, 2001 [Consulta: 25 enero 2013]. Disponible en: <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001²²), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe [DRAE].
- SÁNCHEZ ORENSE, M. (2012), *La fortificación y el arte militar en los tratados renacentistas en lengua castellana: estudio lexicológico y lexicográfico*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- SÁNCHEZ ORENSE, M. (en prensa), "Un ejemplo de la corriente traductora en la lexicografía especializada: el *Diccionario militar* (1749) de Raimundo Sanz", en *I Jornadas sobre Historia de la traducción no literaria*, Valencia, Universidad de Valencia.
- SEGURA MUNGUÍA, S. (2007), *Diccionario por raíces del latín y de las voces derivadas*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- TEJEDO-HERRERO, F. y GAGO-JOVER, F. (2006), "El *Diccionario militar* de Raimundo Sanz en el contexto de la lexicografía especializada del siglo XVIII", *Dieciocho*, 29.1, 85-106.
- VARELA MERINO, E. (2009), *Los galicismos en el español de los siglos XVI y XVII*, Madrid, CSIC, Anejos de la *Revista de Filología Española*.
- VERDONK, R. (2004), "Cambios en el léxico del español durante la época de los Austrias", en *Historia de la lengua española*, Cano, R. (coord.), Barcelona, Ariel, 895-916.